



La Conferencia Católica del Estado de Washington, Caridades Católicas y las Organizaciones Católicas para el Cuidado de la Salud apoyan las vacunas contra el COVID-19

12 de diciembre de 2020

La Conferencia Católica del Estado de Washington (WSCC) afirma que las vacunas contra el COVID-19 recientemente anunciadas son aceptables moralmente. La Conferencia Episcopal de los Estados Unidos (USCCB) confirma la aceptabilidad moral de las vacunas en [este memorandum](#) de fecha 20 de noviembre de 2020, del Comité de la USCCB sobre Doctrina. **Junto con las Organizaciones Católicas para el Cuidado de la Salud y las Caridades Católicas del Estado de Washington, recomendamos que los fieles se vacunen contra el COVID-19 para protegerse, proteger a sus seres queridos y a la comunidad.**

El Estado de Washington fue el primer estado del país en responder a la pandemia de COVID-19. Desde el principio de esta emergencia de salud, las diócesis católicas, Caridades Católicas y las Organizaciones Católicas para el Cuidado de la Salud en todo el estado se han enfocado en trabajar conjuntamente para continuar con nuestros ministerios católicos de cuidado espiritual, social y de la salud. Para reforzar estas iniciativas, los obispos católicos de la WSCC se comprometen a:

- Promover y animar a las personas a vacunarse contra el COVID-19 en colaboración con los gobiernos estatales y locales y otras entidades.
- Abogar por parte de poblaciones vulnerables para asegurar que éstas tengan acceso a vacunas seguras y efectivas contra el COVID-19, y
- Proveer información frecuente y precisa a los feligreses y a la comunidad en apoyo a vacunas contra el COVID-19 que sean moralmente aceptables, seguras y efectivas.

Algunas personas tienen preocupaciones acerca de la seguridad de estas vacunas debido a la rapidez con que se desarrollaron y fueron aprobadas por la FDA. También hay preocupación por el riesgo de efectos secundarios. No es extraño experimentar efectos secundarios menores luego de recibir una vacuna. Las personas podrán sentirse incómodas temporalmente, pero los beneficios de la vacuna son mayores que la incomodidad. Además, la rapidez con que las vacunas fueron desarrolladas se puede deber, en cierta medida, a la utilización de avances científicos contra el coronavirus.

Las diócesis del Estado de Washington, las Caridades Católicas y los sistemas católicos para el cuidado de la salud continuarán, asimismo, trabajando con el gobierno, con el Departamento

de Salud del Estado y con las agencias de salud pública de los condados y a nivel local. Nuestra colaboración se compromete con una sólida difusión a poblaciones vulnerables, tales como agricultores, personas mayores y frágiles, personas indocumentadas y personas de bajos ingresos que busquen ayuda y asistencia de nuestros ministerios.

Finalmente, agradecemos especialmente a los profesionales de la salud que continúan cuidado de los enfermos; a los trabajadores esenciales que hacen posible que la sociedad siga funcionando; a los científicos e investigadores que nos permitieron llegar a este momento; a los maestros y padres y madres que luchan por educar a sus niños; a los trabajadores de ministerios, que buscaron formas innovadoras de llevar recursos espirituales y corporales a los fieles; y a todos los que han ayudado a los demás a sobrellevar sus dificultades durante esta pandemia. Oramos por ellos, así como oramos por el mundo.

Y todavía tenemos mucho trabajo que hacer, pero tenemos esperanza y un camino allanado delante de nosotros en el ministerio de sanación de Jesucristo. Depositamos nuestra confianza y nuestra fe en la providencia de Dios.

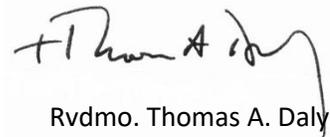
En el corazón de Cristo,



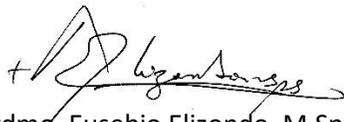
Rvdmo. Paul D. Etienne
Arzobispo de Seattle



Rvdmo. Joseph J. Tyson
Obispo de Yakima



Rvdmo. Thomas A. Daly
Obispo de Spokane



Rvdmo. Eusebio Elizondo, M.Sp.S.
Obispo Auxiliar de Seattle



Rvdmo. Daniel H. Mueggenborg
Obispo Auxiliar de Seattle

Contacto: Adrienne Joyce 253-229-4987